



30

Abril 2025



migraciones HOJAS DE REFLEXIÓN

El legado de Francisco

En la mañana del lunes de Pascua, 21 de abril, Francisco ha emprendido su último viaje: de Roma al cielo. Después de 12 años largos de pontificado

nos deja un legado con olor a Evangelio que, a medida que pase el tiempo, sabremos apreciar mejor. Pero lo que no cabe duda es que los **migrantes y refugiados** han estado en el corazón del papa desde el primer día hasta el último (incluso acompañándole en el funeral).

Su historia personal jugó un papel importante a la hora de posicionarse de este modo. En una carta dirigida el 21 de marzo de 2024 a un grupo de migrantes reunidos en Lajas Blancas, Panamá, les decía: *Yo también soy hijo de migrantes que salieron en búsqueda de un mejor porvenir. Hubo momentos en que ellos se quedaron sin nada, hasta pasar hambre; con las manos vacías, pero el corazón lleno de esperanza.* Aludía a la historia de sus abuelos y su padre que habían emigrado de Italia a Argentina en 1928.

1. El magisterio de los hechos.

Llama la atención que siendo las migraciones una de las realidades más significativas del pontificado del papa Francisco, no haya dedicado al tema ningún documento expreso, encíclica o constitución apostólica (como sí hicieron algunos de sus predecesores). Quizá decidió comenzar por “el magisterio de los hechos”.

- Recordamos su primer viaje fuera de Roma, el 8 de julio de 2013, a la isla italiana de **Lampedusa**, con motivo del naufragio y muerte de más de 350 refugiados. Allí escuchamos sus duras palabras contra la “globalización de la indiferencia”.
- Cuando le invitaron a hablar en Estrasburgo ante el **Parlamento Europeo** el 25 de noviembre de 2014, aprovechó para denunciar que *no se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio*.
- El 16 de abril de 2016 viajó a la isla griega de **Lesbos**, en el contexto de la gran llegada de refugiados sirios, y se llevó en su avión a 12 de ellos para acogerlos en el Vaticano. Pocos días antes, el Jueves Santo, había lavado los pies a otros 12 refugiados de diversas religiones en un Centro de Acogida.
- Meses después, cuando en enero de 2017 reestructuró la Curia y creó el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, quiso crear una Sección especial de **Migrantes y Refugiados** que dirigió él personalmente durante varios años (los dos subsecretarios de aquella sección son actualmente cardenales).
- Y sabemos que a España no llegó a realizar ningún viaje, pero si alguna vez se lo planteó en serio, fue cuando le invitaron en 2024 a venir a las **islas Canarias**, ante el repunte de llegada de cayucos...

2. La fuerza de los cuatro verbos.



La Asamblea General de la ONU aprobó en diciembre de 2018 dos importantes Pactos Globales, uno sobre Migración Segura, Ordenada y Regular, y otro sobre Refugiados. Desde un año antes, Francisco ofreció 20 puntos de acción

para dialogar con los gobiernos y organizaciones internacionales, de modo que la voz de la Iglesia estuviera presente en estos pactos. Estos 20 puntos se agrupaban en torno a cuatro verbos: **acoger, proteger, promover, integrar**.

Desde ese año 2018, estos cuatro verbos han estado presentes también en los mensajes de Francisco a la propia comunidad cristiana, resumiendo la tarea que tanto la política internacional como la propia Iglesia han de llevar adelante con los migrantes. Expresamente lo recoge la encíclica *Fratelli tutti* en su nº 129.

3. La llamada a la comunidad internacional.

En los mensajes con motivo del 1 de enero, Jornada mundial de la Paz, y del último domingo de septiembre, Jornada mundial del Emigrante y el Refugiado, Francisco ha defendido la dignidad y los derechos de las personas migrantes con voz clara y valiente. Lo mismo en sus encuentros con embajadores y con mandatarios de los más diversos países. Una muestra reciente fue la carta enviada a los obispos de Estados Unidos el 10 de febrero de este año ante el programa de deportaciones masivas, o la entrevista con el vicepresidente Vance la víspera de su muerte.

En su afán por poner imágenes claras y contundentes, Francisco acuñó la expresión “**construir puentes, derribar muros**”, que resonó de modo singular cuando la pronunció en 2016 en una misa celebrada en la localidad mexicana de Ciudad Juárez. Hasta tres veces recogerá esta expresión posteriormente en la encíclica *Fratelli tutti* (nº 27, 276, 284).



4. El desafío misionero de la Iglesia.

El papa Francisco ha sido consciente y ha tratado de hacernos ver que también como Iglesia nos jugamos mucho en el ámbito de las migraciones. Lo expresó ya en la exhortación *Evangelii Gaudium*, su documento programático: *Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos (EG 210).*



Nos ha invitado a salir, a estar cercanos, a perder el miedo a los otros, a los diferentes...

Y lo dejó claro en el último mensaje escrito para la reciente Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado:

El encuentro con el migrante, como con cada hermano y hermana necesitados, es también un encuentro con Cristo. Nos lo dijo Él

mismo. Es Él quien llama a nuestra puerta hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo y encarcelado, pidiendo que lo encontramos y ayudemos. El juicio final narrado por Mateo en el capítulo 25 de su Evangelio no deja lugar a dudas: «estaba de paso, y me alojaron» (v. 35); y de nuevo, «les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (v. 40). Por eso, cada encuentro, a lo largo del camino, es una oportunidad para encontrar al Señor; y es una oportunidad cargada de salvación, porque en la hermana o en el hermano que necesitan nuestra ayuda, está presente Jesús. En este sentido, los pobres nos salvan, porque nos permiten encontrarnos con el rostro del Señor.

En la convocatoria del **Jubileo de la esperanza**, en este año 2025, Francisco nos invitaba a salir de nuestra autorreferencialidad y descubrir signos de esperanza en medio del mundo. Y entre las realidades donde hemos de descubrir y hacer presentes estos signos de esperanza...



No pueden faltar signos de esperanza hacia los migrantes, que abandonan su tierra en busca de una vida mejor para ellos y sus familias. Que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; que la acogida, que abre los brazos a cada uno en razón de su dignidad, vaya acompañada por la responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor (Bula nº 13).

Quizá por esto Francisco nos ha dejado un pequeño regalo póstumo: el lema para la próxima Jornada mundial y Jubileo del Emigrante y el Refugiado, a celebrar Dios mediante el domingo 5 de octubre, que será **“Migrantes, misioneros de esperanza”**.

Sirva esta sencilla reflexión para dar gracias a Dios por el testimonio y enseñanza de Francisco, este obispo de Roma y pastor de la Iglesia que sus hermanos cardenales tuvieron que ir a buscar “casi al fin del mundo”.

